

Zalamea es su aparente (y tradicionalmente aceptado) realismo basado en el artificio más elaborado: la apariencia "realista" de la comedia es triunfo del arte calderoniano. En las partes dedicadas al análisis estructural aparecen observaciones sumamente lúcidas respecto a ciertos constructivos que contribuyen, además, a la interpretación temática y a la eficacia dramática: la simbología de luz y sombra dentro del tiempo dramático, los colores como emblemas paralelísticos del honor (juego azul-oro en el escudo de Mendo y el oro del trigo en el fondo celeste como expresión del honor villano de Crespo, etc.), tienen un efecto psicológico y ponen los acentos necesarios para la comprensión de la obra.

En su conjunto, el estudio representa una aproximación inteligente y moderna a una de las obras cumbre del arte calderoniano. Aporta los datos imprescindibles para el conocimiento de la obra, las fuentes históricas y literarias y su presentación crítica, traza las líneas principales en la interpretación del *Alcalde*. Aunque se inscribe definitivamente en el contexto de la crítica temático-estructural, y, más aún, varias de las agudas observaciones del autor se basan en una serie de trabajos de conjunto de esa corriente crítica sobre el arte calderoniano, el trabajo de P. Halkhoree cumple su propósito: una guía crítica para los que empiezan a enfrentarse al drama del Siglo de Oro, y, al mismo tiempo, apunta a caminos nuevos en su interpretación.

TATIANA BUBNOVA

El Colegio de México.

VERNON A. CHAMBERLIN and IVAN A. SCHULMAN, "*La Revista Ilustrada de Nueva York*". *History, anthology, and index of literary selections*. University of Missouri Press, Columbia, 1976; 212 pp.

El estudio de una publicación periódica significa una ardua labor en la que, lamentablemente, siempre quedarán datos por aclarar y temas por ampliar. El análisis de una publicación de este tipo debe englobar autores, temas, artículos y buscar la tónica o ideología que predomina en ella. Este trabajo sólo puede ser exhaustivo si lo realiza un equipo de investigadores que cuente con tiempo y presupuesto adecuados y cuyos criterios permitan llegar a todos los puntos de la obra. No todos esos factores se encuentran en esta investigación pero, a pesar de sus carencias, constituye un importante documento sobre publicaciones periódicas.

Los autores de este estudio han realizado su mayor esfuerzo en los doce años que dedicaron a la búsqueda de los tomos de una revista importante que quedó desperdigada en Estados Unidos y América latina. En la introducción se hallan los pormenores de esa difícil y muchas veces desalentadora búsqueda. La elección de *La Revista Ilustrada de Nueva York* entre 250 publicaciones del mismo género obedeció a su

importancia como muestra de la interacción cultural de Estados Unidos y América latina a fines del siglo pasado.

Los investigadores reconstruyen la ideología de la revista a través de datos históricos y de testimonios directos del propietario, don Elías de Losada, y de sus principales colaboradores. Observan las tendencias políticas, sociales, económicas y culturales de los intelectuales latinoamericanos responsables de la publicación, los cuales, en la primera época de la revista, presentan a los Estados Unidos como modelo de civilización y progreso. En la segunda época, la ideología de la publicación gira hacia un rechazo total de los Estados Unidos. No se puede entonces explicar su existencia y su continuidad a partir de ese momento sino como una concesión del país a la calidad de los escritores que colaboraban en ella. Asimismo, opinan los editores que ésta era una publicación para familias, que mantenía los principios morales y las tradiciones culturales de los pueblos hispanoamericanos a fines del siglo pasado.

Interesa a los autores del estudio el aspecto literario al que se dio bastante importancia en la revista; en ella colaboraban escritores latinoamericanos de todas las nacionalidades que eran mayoría frente a norteamericanos, franceses y españoles. El acervo abarca tanto la poesía como el relato, el género epistolar, la crónica, la crítica, muestra literaria de una revista de alta calidad. El estudio esboza de manera breve pero certera, la obra de los principales colaboradores, entre los cuales están Rubén Darío, Emilia Pardo Bazán, José Martí, Salvador Díaz Mirón y otros.

La parte más amplia del libro son las 110 páginas de la antología. Curiosamente, la principal finalidad de ésta es proporcionar al lector aquellos escritos que, porque están mutilados o porque se hallan en números completamente inasequibles hoy en día, podrían perderse. Así, encontramos textos como los de Baldomero Sanín Cano que francamente tienen poco valor literario, o los estudios de José Ignacio Rodríguez sobre novelistas norteamericanas, que abundan en crítica subjetiva, y que presentan una visión equívoca y sensiblera de las obras que comentan.

Sin embargo, esta antología tiene también la finalidad de presentar textos que den al lector una idea general sobre la revista. Así, encontramos colaboraciones de Rubén Darío (clara muestra de su prosa poética), de Emilia Pardo Bazán (prosa de estilo directo y sencillo), de Néstor Ponce de León (rebotante de erudición, humor y juicios ciertos). Son estos escritores los que encuentra el lector plenamente identificados con la mentalidad abierta cosmopolita, inquieta que determina a la revista, y como ardientes defensores de los valores hispánicos y del progreso cultural de América.

Es interesante la observación de Chamberlin y Schulman sobre la tendencia moralizante de la publicación; hablan del caso de una "novela inmoral" de Jacinto Octavio Picón, que fue suspendida tras su primera aparición, ya que toda colaboración pasaba por el tamiz de "gustos católicos" de Elías de Losada. Encontramos en el estudio el caso ya

mencionado de José I. Rodríguez, cuyos textos están determinados por los juicios morales y la constante alabanza al cristianismo; tal parece que fue exclusivamente esa ideología la que dio entrada en la revista a malas contribuciones literarias.

Hay en el estudio un índice de colaboraciones literarias y otro de los autores y su obra. El primero, organizado en riguroso orden cronológico, no es más que la reunión de los índices generales de cada una de las revistas; constituye un importante documento en cuanto da al lector un panorama de los números que finalmente fueron encontrados por los investigadores, y de las lagunas que quedaron tras la pérdida definitiva de los restantes.

Al hablar Chamberlin y Schulman en su introducción sobre la historia de la revista, dicen que a partir de 1892, fecha en que fue vendida por Elias de Losada a Andrés F. Power, inicia el franco camino a su decadencia; para corroborarla, remiten al lector a este primer índice. Difícil labor para un lector tan lejano a la revista, vislumbrar esa declinación en un índice de autores en los que sólo aparecen los títulos de sus colaboraciones y en el que siguen figurando los nombres de la Pardo Bazán y Rubén Darío junto a nuevos colaboradores como Justo Sierra, Manuel José Othón, Emilio Castelar y Julián del Casal. El índice temático y crítico se hace necesario en este caso.

El segundo índice también se antoja incompleto en este sentido; los autores y sus obras aparecen enunciados nuevamente, pero ahora en orden alfabético. Si tomamos en cuenta que los investigadores, en el mismo prefacio de su obra, consideran importante este estudio precisamente porque refleja la interacción cultural de Norte e Hispanoamérica, así como la ideología revolucionaria y progresista de sus colaboradores, notamos falta de un análisis temático de las obras que corrobore esta tesis, que queda sustentada tácita, aunque incompletamente, en las colaboraciones que recoge la antología.

Para el lector mexicano de esta obra no pasa inadvertida la importancia de *La Revista Ilustrada de Nueva York* dentro de la literatura mexicana, ya que entre sus colaboradores aparecen grandes figuras de las letras mexicanas de aquel momento: Rafael Delgado, Salvador Díaz Mirón, Federico Gamboa, Manuel José Othón, Juan de Dios Peza, Guillermo Prieto, Manuel Puga y Acal, Vicente Riva Palacio, Justo Sierra, Francisco Sosa y Manuel Gutiérrez Nájera (quien se refiere a la revista como a un palacio al cual él se siente indigno entrar).

Parece necesaria una clasificación de los autores por nacionalidades (o al menos una simple alusión en el índice a la nacionalidad de cada uno de ellos), ya que el caso de la literatura mexicana es sólo un ejemplo de cada una de las literaturas latinoamericanas que convergen en esta revista. Podría así el lector tener una visión clara de la "interacción cultural de los pueblos" que mostrara cuán nacionalista o cuán proestadounidenses eran aquellos escritores latinoamericanos que muchas veces dedicaban sus trabajos a la literatura norteamericana y no a la propia.

Nos queda la inquietud, después de leer este estudio, de poder te-

ner acceso a una revista tan interesante y poder quizá colaborar en la interrumpida búsqueda de los volúmenes perdidos, inquietud que los autores han despertado y que puede recompensar de algún modo su ardua labor de investigación.

MA. GUADALUPE OLALDE R.

Instituto de Investigaciones Bibliográficas.
Hemeroteca Nacional.

PABLO NERUDA, *A basic anthology*. Edited by Robert Pring-Mill. Dolphin Books, Oxford, 1975; lxxxii + 218 pp.

Según Robert Pring-Mill, el editor de esta excelente antología, Neruda mismo aprobó el plan general de la selección durante su estadía en Oxford en 1965. La colaboración entre editor y poeta ha sido fortuita. Los ciento cincuenta textos que integran la antología provienen de todas las etapas de la producción poética de Neruda, abarcando un período de cincuenta años, que se extiende desde *Crepusculario* (1923) hasta *El mar y las campanas* (1973). A lo que debe haber sido la selección original de Oxford, Pring-Mill ha añadido una treintena de poemas de los siete libros póstumos de Neruda. Por este motivo y porque casi todos los libros del poeta aparecen representados en ella, esta antología es la más completa que se ha publicado hasta la fecha. Pring-Mill ha incluido asimismo dos importantes editoriales de *Caballo verde para la poesía* y el discurso pronunciado por Neruda en Estocolmo al recibir el Premio Nobel en 1971. El poema largo "Alturas de Macchu Picchu" aparece entero, respetándose de ese modo la integridad de un texto poético clave en la obra de Neruda. Pring-Mill ha organizado la selección de poemas cronológicamente, indicando para cada texto el libro de donde proviene y, en caso de haber aparecido por separado, la fecha y lugar de la primera publicación.

La introducción que acompaña a la antología, como el propio Pring-Mill lo declara, no pretende ser un ensayo crítico independiente. Más bien se limita a servir de guía al lector, proporcionándole un contexto para la lectura de los poemas seleccionados. Desde el principio es evidente que ese contexto es biográfico. Sin proponerse buscar correspondencias exactas entre los textos poéticos y los detalles de la vida de Neruda, Pring-Mill describe las circunstancias personales del poeta en el momento de la composición y publicación de cada uno de sus volúmenes de poesías. Así se demuestra la influencia que tuvieron en el desarrollo de la poesía de Neruda tanto su experiencia de la guerra de España como su actividad política en Chile. El contexto biográfico sirve a su vez de marco para un comentario de textos, que, dentro de las limitaciones impuestas a la introducción por su autor, no pretende analizar los poemas a fondo, sino más bien valerse de ellos para ilustrar ciertas tendencias en la poesía de Neruda y para trazar la evolución de su estilo y temática. Ese mismo propósito lleva a Pring-Mill a utili-